



## **MISA DEL 275 ANIVERSARIO DE LA PARROQUIA**

### **SAN PEDRO DE ROJALES**

#### **Jornada Mundial de los Pobres, 14 de noviembre 2020**

Celebramos con gozo esta Eucaristía de acción de gracias a Dios por los 275 años del inicio de la andadura como parroquia de esta comunidad cristiana de Rojales. Y lo hacemos en el marco de la Jornada Mundial de los Pobres instituida por el papa Francisco.

Dejémonos iluminar por la Palabra de Dios que acabamos de escuchar. Como decía San Pablo en la segunda lectura (1 Tes 5,1-6), “vosotros, hermanos no vivís en tinieblas”. Es evidente que el día del Señor, día del final y de dar cuentas, viene “de improviso”. Lo estamos viviendo en estas circunstancias de pandemia. De ahí, que importa estar “en vela”, sin entregarnos “al sueño”. La Palabra nos llama, pues, a la vigilancia, a estar despiertos, a no perder la vida.

El Evangelio (Mt 25, 14-30) con la parábola de los talentos es un claro llamamiento a hacer rendir las cualidades, el tiempo de nuestra vida. Y una forma muy concreta de ser útiles, de hacer de la vida algo con valor es sin duda hacer de ella un servicio permanente a los demás, un acto de amor y de entrega a cuantos viven y nos necesitan a nuestro alrededor. Especialmente ser sensibles a la pobreza ajena, a la necesidad del otro. En el libro de los Proverbios, es digno de señalar que entre las cualidades que señala de una “mujer fuerte”, valiosa, además de destacar el ser digna de confianza y laboriosa, destaca: “Abre sus manos al necesitado y tiende sus brazos al pobre”. A esta sensibilidad y a este compromiso nos llama Papa Francisco de modo especial en esta Jornada.

Sin duda, en esta jornada de los Pobres, lo que el Papa nos quiere trasladar es que abramos los ojos a tanta miseria, a tanta necesidad y que no nos quedemos en espectadores, sino en personas comprometidas para crear un mundo nuevo que destierre la pobreza, que solucione por el camino de la fraternidad tantas carencias y tantos problemas como estamos sufriendo en este momento histórico. Les aconsejo que en la medida que

puedan conozcan el contenido de la Encíclica que Papa Francisco, víspera de San Francisco de Asís firmó en la ciudad de Asís junto a la tumba del Santo, Fratelli Tutti, que es una llamada a la fraternidad y explica de forma maravillosa muchos temas complejísimo: lo que debe ser la política, lo que tiene que ser un buen político, lo que tienen que ser los trabajos y la sociedad, lo que tiene que ser la salida de este mundo lleno de oscuridad, en estos momentos históricos que estamos viviendo. Creo que es un documento de los que marcan historia y me encantaría que la gente lo pudiera conocer.

También, en el fondo, a ello apunta nuestra acción de gracias por los 275 años de nuestra querida comunidad parroquial de S. Pedro Apóstol de Rojas. Acción de gracias por estar sembrando la sabiduría y el gozo del Evangelio en todos estos años. En una comunidad cristiana es esencial esta labor de dar a conocer al Señor y de cultivar la fe de sus hijos. Tarea que se concreta en cada familia cristiana. La trasmisión de la fe no sólo es asunto del sacerdote y de los catequistas, sino primariamente de los padres.

Por tanto, esta Misa, en primer lugar debe ser una profunda acción de gracias al Señor para decir: Señor, bendito seas por estos 275 años de fe. En Ti se ha propagado, ha pasado de generación en generación, de padres a hijos, a los nietos, a las generaciones que se han ido sucediendo. Y eso gracias a la entrega, al testimonio de fe, a la predicación, a la catequesis de buenos sacerdotes, catequistas, pero especialmente de los padres de familia. Ahora quizás menos, pero durante muchas generaciones el lugar por antonomasia donde se transmitía la fe era el hogar, la familia.

Acción de gracias por hacer esta tarea no sólo con la palabra, sino con el testimonio, con la Caridad. Dios es amor, y anunciarlo con obras a Él, es vivir en el amor que él es, y que en Jesús ha manifestado y nos ha pedido que viviéramos. Especialmente en estos tiempos la Iglesia está llamada a ser “hospital de campaña” que acoge y cura. Los cristianos estamos llamados a vivir y ser testigos del amor de Jesús; así construir el mundo desde la fraternidad y el servicio.

Por tanto, demos gracias a Dios, no solo por los que predicaron la fe, sino porque aquí, en Rojas, además de la palabra sembraron su testimonio, su ejemplo a lo largo de estos 275 años.

Y de forma especial en este tiempo de pandemia, de tantas penas, de tantos sufrimientos no sólo de tipo sanitario, sino también de consecuencias sociales, económicas, laborales y de todo tipo; debemos, ser como decía Papa Francisco, “hospital de campaña” lugar de misericordia, de acogida, de compromiso, de caridad y de amor.

Y finalmente, acción de gracias, porque durante generaciones este templo ha sido casa de oración, de encuentro con el Señor, por medio de la celebración de los Sacramentos, especialmente de la Eucaristía como cumbre y fuente de la vida cristiana. Que la Eucaristía dominical sea el gran momento de la vida de vuestra comunidad.

La parroquia es la casa donde se escriben posiblemente los momentos más grandes de nuestra vida, los momentos como personas y también como comunidad. ¿Cómo no vais a recordar los momentos de vuestras fiestas, los momentos que os juntáis en torno a la figura de San Pedro y sobre todo en torno a la queridísima imagen de Nuestra Señora del Rosario? Por tanto, queridos hermanos, dad gracias al Señor por todo esto.

En esta Eucaristía, hagamos memoria agradecida de cuantos en estos 275 años han hecho vida el Evangelio y han cuidado y sostenido la parroquia: Vuestros sacerdotes, vuestros padres y abuelos.

Hoy recordad con una memoria agradecida, muy firme y muy fuerte, a aquellos que os precedieron, a todos los sacerdotes que edificaron esta comunidad durante los 275 años. Sed agradecidos, también a vuestros padres y abuelos. A todos los buenos cristianos, la buena gente de Rojas, que dieron la vida, que amaron esta parroquia generación tras generación. Y hagamos una gran súplica, por todos los pobres y los que sufren en nuestro mundo, en tiempos de pandemia; y concretamente los de Rojas.

Finalmente, no podemos ignorar el momento que estamos viviendo, uno de los momentos más difíciles de nuestra historia. Pidamos por la paz, la convivencia de nuestro pueblo. Estamos viviendo una crisis sanitaria tremenda sobre la cual aún hay más preguntas que respuestas, donde nadie tiene la respuesta a cuándo y cómo va a terminar esto. Por tanto es un momento muy difícil, único. Yo me quiero coger mucho, para terminar, a un consejo de Papa Francisco en sus diversas intervenciones para los cristianos en estas circunstancias de la pandemia. Él habla de que esto es

un reto, una prueba, un desafío. Yo me acojo más aún a su palabra de que esto puede y debe ser una oportunidad. S. Pablo dice en la Carta a los Romanos: “Para los que aman a Dios todo les sirve para el bien”. Y también en la misma carta dice: “Nadie puede apartarnos del amor que Él nos tiene”. Vivid este tiempo como una oportunidad, que sirva para despertarnos, sirva para convertirnos, sirva para volver a Dios, y a las cosas importantes de la vida.

La Diócesis ha querido, que estos momentos sean de volver a la Eucaristía, a revalorizar lo que es la Misa Dominical, volver a reencontrarnos con Jesús. Sed gente de esperanza y fuertes en la fe, unidos al Señor y buenos Cirineos que ayuden a llevar la cruz a los demás.

Nada más, un abrazo a todos, que Dios os bendiga y que sigáis cumpliendo como Comunidad Parroquial de San Pedro muchos años más. Muchos años llenos de fe, de amor, de encuentro con el Señor y de servicio caritativo, ilusionado y esperanzado, a los hermanos. Así sea.

✠ **Jesús Murgui Soriano**  
Obispo de Orihuela-Alicante